AÑO XXI. — Nº 1038. **EL DIA** MONTEVIDEO, DICIEMBRE 7 DE 1952.



EL "SNIPE", EN PAYSANDU.

(Fotografía Juan Caruso)

El buque de guerra británico "Snipe" en el puerto de Paysandú, donde permaneció varios días durante los cuales se organizaron diversos actos de agasajo a la tripulación. Hacía más de quince años que no visitaba este puerto del litoral ningún buque de esta naturaleza.

REAFIRMACION TURISTICA

FESTIVAL DE LA ALEGRIA

La proximidad de la temporada veraniega lleva a primer término, nuevamente, el problema del turismo. Este año los signos parecen adversos. Los escépticos hallan oportunidad para contemplar en estos signos su propia sabiduría profética, empeñada en decir: el turismo no es una industria firme que merezca la confianza para ser considerada una fuerza permanente. Su carácter voluble la elimina de un cuadro firme dentro de la economía nacional.

Este escepticismo que fluye a nuestro alrededor a la menor vacilación del fenómeno turístico, es hoy, precisamente, el que se va a descartar en forma definitiva. Es este el beneficio que recogeremos de la suma de la crisis, vecinos enemigos ocasionales y mala voluntad tácita o expresa.

Nuestras Punta del Este y Piriápolis fueron dos puntos iniciales en el mapa: cualquiera apreciación era valuable. Podía afirmarse tanto que nacía una gran industria como que ella no podría sostenerse. Lo probaban: médicos meritísimos afirmando que la concurrencia a las playas nacía de sus recetas: banqueros poderosos, que los cordones de su bolsa —apretados o flojos— determinaban el nacimiento de construcciones, hoteles, etc.; y si alguien opinaba que las aguas, los bosques y el paisaje tenían su palabra en primer término, se le arguía falaciosamente que todo el Uruguay era, entonces, turístico. Hoy, frente a la crisis, una cosa se ha hecho evidente: que la creación de estas dos ciudades balnearias tienen la fuerza incontrastable de los hechos pre-determinados. Pueden médicos, capitalistas y especuladores hacer surgir una playa de moda, pero todos ellos juntos no pueden hacerla perdurar. Una playa es, ante todo, geología —agua, aire, paisaje— y no moda. La afluencia a ellas en épocas anteriores a la nuestra puede estimarse como regida, en gran parte, por el capricho personal, pero hoy están sostenidas por verdades sólidas y demostradas: el derecho a la vida, a la salud, al descanso.

De ahí que haya variado totalmente el concepto sobre las playas y nos encontramos con un fenómeno incontenible que lleva un proceso de agudización a medida que la sociedad se compenetra de su valor humano insustituible.

Punta del Este no tiene este año la presencia habitual de los argentinos. Esto llenó de amarguras las esperanzas de ver una temporada concurrida y beneficiosa. Durante el invierno no se hizo más que contemplar el nublado que avanzaba. Ocurrió, sin embargo, todo lo contrario. Ante el asombro general, los propietarios de inmuebles han visto solicitados sus palacios hasta el punto que se considera no habrá chalets disponibles para fin de año. Nunca se ha visto como en estas últimas semanas arrendar por la temporada una casa de familia al precio de doce mil pesos; otras por seis mil y el total siempre por altas sumas. Los propietarios han sufrido un verdadero *choc* traumático: los hechos han concluído con su pesimismo y superaron todas las previsiones catedráticas.

Lo que ocurre es que, contrariamente a lo esperado, nuestro público va despertando a una nueva vida. Se rompen los viejos moldes de una existencia enquistada y se siente la necesidad del *grand air*. Diríase que medicina, arte y costumbres, se hermanan para cimentar una nueva forma de vida que se acerca al ideal hipocrático: "la naturaleza es el gran médico". Por fin vemos en la región a los uruguayos ocupando un lugar entre los primeros turistas y ello significa la orientación y despertar de un turismo local con presencia permanente. Este fenómeno implica la vida asegurada de Punta del Este y Piriápolis el cumplimiento de la ley que le ha dad nacimiento: la de un progreso indefinido

La comprensión de este tema ha llev do a un grupo de personalidades y hotel ros distinguidos a constituir una comisió con sede en Montevideo, para propicia iniciativas que procuren solución a los pro blemas que el turismo presenta. Por l pronto, se harán presentes en el Parla mento pidiendo la construcción de puente (sólo dos) cuya falta obstaculiza la habi litación de la imprescindible carretera cos tanera hasta Maldonado. Esta costanera significa acercar el Oeste al Este, y por l tanto, llevar el Este al Oeste, es decir, cumplir la fatal ley del intercambio, imposible de realizarse hasta ahora porque faltan en el Este las carreteras turísticas. Se acortarán de esta manera en tal forma las distancias que Montevideo quedaría sólo a una hora y media de auto, es decir, el tiempo que el turista necesita para calificar su salida como un paseo.

Los vecinos de Maldonado no han quedado tampoco inactivos. Han programado *sus* festivales y otras sugerencias de importancia. Bien comprenden que no basta facilitar un movimiento hacia nuestras playas, sino que es imprescindible mantener la atracción. A ese efecto, han imaginado el Festival de la Alegría, que tal será la gran romería española a realizarse en el Bosque Municipal en la próxima semana. Apenas enunciada la idea, la Comisión organizadora de esta capital recibió la adhesión de la mayoría de las entidades españolas de Montevideo, que se apresuraron a manifestar que concurrirían con sus cuadros típicos, bailes, música y exhibiciones folklóricas. Han visto en este Festival de la Alegría como una oportunidad de sentirse en medio de una naturaleza acogedora —donde aún parece vagar el espíritu heróico de la Iberia descubridora— el calor de la vieja vida de España, inolvidable e inolvidada. Se ha conseguido que el escenógrafo Juan José Severino decore en estilo español algunos paisajes del bosque, y este hecho basta para asegurar la presencia de un arte de buen gusto. Lo único que encontramos que obsta a su completo éxito es la brevedad de la fiesta. La comisión cree subsanarla repitiéndola algunas semanas después.

No podemos dejar de señalar que se realizarán este verano otros actos. Los bailes de la sociedad nativista "El Pericón"; los coros concentrados de Rocha, Maldonado y San Carlos, y otros actos, todos al aire libre.

Nos hemos complacido en destacar la excelencia de este movimiento que realizan los vecinos de Maldonado para que las autoridades turísticas despierten y comprendan dónde están los gustos y las necesidades de las grandes masas de pú-



Paz bucólica. El anfiteatro y su único dueño durante el invieron.



Anfiteatro cubierto de madreselvas.

blico. Hasta ahora no se había alcanzado a comprender — y esto por quienes tienen la obligación de anticiparse a los hechos turísticos — que Maldonado no puede quedar sin un plan definitivo, permanente, de actos que sean la exaltación de sus condiciones naturales.

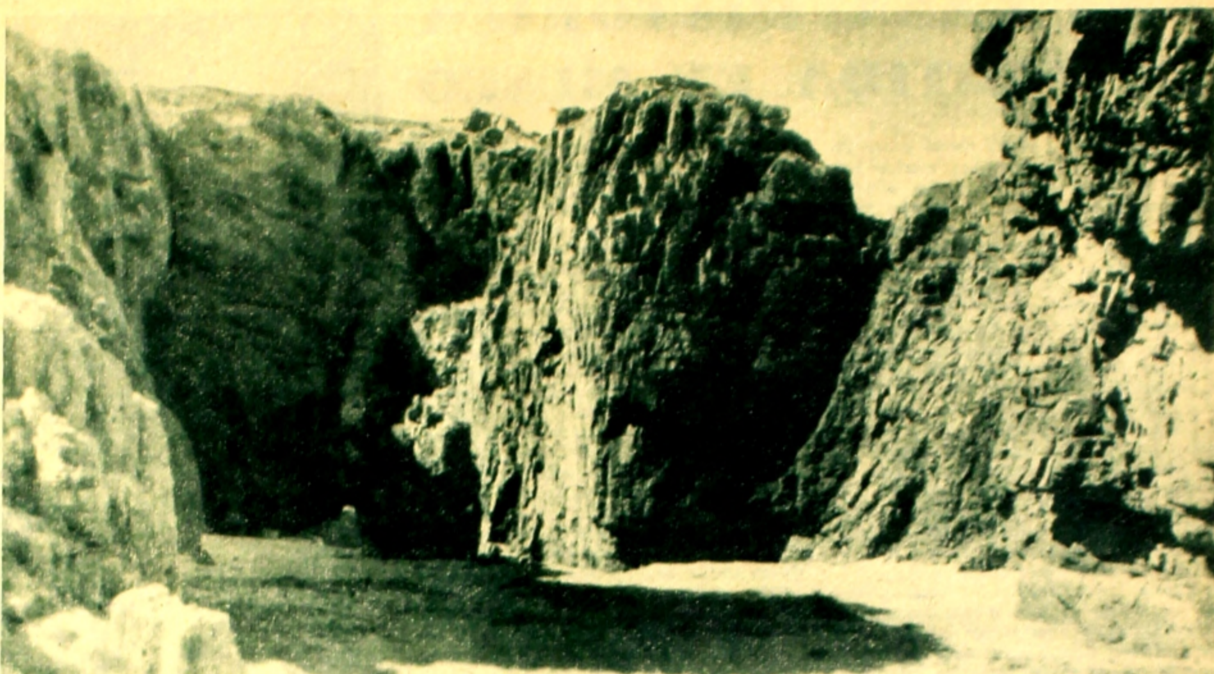
Mientras que en cualquier región que se considera con alguna jerarquía, se planean las obras complementarias a sus necesidades para fijarlas y poner de relieve sus valores, Maldonado no tiene construcciones ni lugares habilitados para evidenciar el caudal inagotable de belleza que la circunda. (Hijo de estas directivas, es decir, aplicación de un criterio regional, social y de permanente atracción, sólo recordamos una institución: el Club de Pesca Punta del Este). El Bosque Municipal nos ha servido para reuniones, conciertos y festivales que han cobrado un brillo insospechable por realizarse entre su naturaleza exultiva. Puede imaginarse el lector ver en medio de una hondonada como de dos hectáreas, elevarse planos de verde que van desde las madreselvas reptantes y rampantes, a los sauces, que descargan sobre ellas sus ramas de lento y melancólico vagar; cipreses y pinos que buscan el cielo, y por último, detrás de toda esa vegetación, un poderoso muro de eucaliptus casi centenarios que circundan el conjunto como para aislarlo del mundo. Al morir las tardes, ellos recogen el último rayo de sol, mientras de la hondonada, ya en la oscuridad, poblada de sonidos orquestales, surge la columna sonora que asciende a las copas doradas. Son instantes de emoción profunda y las muchedumbres de turistas quedan como las sombras y los sonidos, un tanto desvanecidos y extravasados, ascendiendo espiritualmente en el mismo paisaje.

Sin embargo, a pesar de los éxitos, todos los años repetidos, no se ha dado el hecho que se preste atención para proveer a Maldonado de un teatro de verano. Nuestra acción y propaganda persistente no han alcanzado sino a demostrar que hay algo así como una sordera congénita en cuanto se trata de este tema. Quien esto escribe, se dirigió en diciembre de 1929 a la Comisión del Centenario, presidida por el doctor B. Brum, reclamando este mismo teatro de verano, la orquesta sinfónica y su escenario, con las siguientes palabras: "Yo siento (como una evocación) el gran arte sinfónico que espera su verdadero escenario para los trémolos de la orquesta nacional, en medio del arco verde del bosque de Lussich, junto al mar azul que comenta y completa las páginas de Wagner con los murmullos de la selva del "Crepúsculo de los Dioses". Veo en el anfiteatro de la playa, la población del departamento que habrá acudido en masa. Comprendo el sentimiento de respeto que la embargará, como ante la presencia de sombras augustas evocadas. Nada llega más hondo al ánimo sensible de las masas populares que esa voz sin palabras que parece hecha para interpretar el movimiento del espíritu. Escucharíamos así el poema de Fabini, que parece de propiedad exclusiva de las ciudades, pero que nunca podrá ser gustado en su inmenso valor si no se lleva al marco de donde el exquisito artista los extrajo. Como Wagner, Fabini es la interpretación de una fuerza de la naturaleza —debo agregar: Fabini, de nuestra naturaleza— y a ella tiene que volver con el sentido último de su expresión..."

Nuestro paisaje con los telones de fondo, graníticos, de Punta Ballena, nuestro Bosque Municipal y los pinares del Este, con anfiteatros naturales cubiertos de montes silenciosos, el mismo arroyito de la Aguada de Las Delicias —lugar que se estudia para transformarlo en un pequeño lago junto al mar— cualesquiera de estos lugares y todos ellos son escenarios para construir teatros de verano y dar fiestas al aire libre. No es posible dejar pasar las décadas sin que estas aspiraciones clamorosas queden sin escucharse. Si bien los poderes públicos han traído beneficios como la luz, saneamiento, aguas, etc., (que los vecinos han pagado generosamente), no podemos decir que han puesto de relieve su intención de hacer de la primera playa de Sud América un lugar ni siquiera digno de mencionarse por sus conquistas estéticas: no hay un paseo público, no existe un teatro, no se ve una estatua, ni un banco, ni un farol artístico. Sólo los casinos levantan sus moles de ladrillos para recibir al turista acostumbrado a otras contemplaciones. ¿Tendremos alguna vez siquiera algún teatro de verano?... Y si así no ocurriera, la alegría jocunda de las romerías españolas nos consuele de tantas ausencias amargas...

R. Francisco MAZZONI.

Maldonado, noviembre 30 de 1952. — (Fotos del autor).



Los telones de Punta Ballena (Atención de P. Toja).



Camino de acceso a las madreselvas.



El escenario levantado en la madreselva



La entrada al bosque

UNA CASA HISTORICA CONVERTIDA EN MUSEO

EL conocimiento, hasta cierto punto superficial que se tiene en muchas latitudes de América acerca de los orígenes de la emancipación política del Alto Perú, hoy Bolivia, es causa para que en textos de historia del Continente, no se haga siquiera mención del movimiento revolucionario producido en la ciudad de Nuestra Señora de La Paz, el 16 de julio de 1809, que tuvo por principal protagonista a Pedro Domingo Murillo, caudillo popular a quien las generaciones bolivianas, con toda justificación lo llaman "protomártir de la independencia americana". La revolución de julio exaltó los ánimos e inició la guerra de guerrillas y los levantamientos en las provincias altoperuanas, en los que tuvieron brillante actuación Betanzos, Camargo, Padilla y su esposa doña Juana Azurduy, Warnes, Arze y Méndez. Como a jefe de la conjuración le tocó a Murillo hacer conocer el texto de la proclama ad monitoria cuyos enunciados conmovieron el espíritu de un pueblo que ansiaba su libertad. "Hasta aquí hemos tolerado una especie de destierro en el seno mismo de nuestra patria; —así comienza este trascendental documento— hemos visto con indiferencia por más de tres siglos sometida nuestra primitiva libertad al despotismo y tiranía de un usurpador injusto que degradándonos de la especie humana nos ha reputado por salvajes y mirado como esclavos. Hemos guardado un silencio bastante parecido a la estupidez que se nos atribuye, sufriendo con tranquilidad que el mérito de los americanos haya sido siempre un presagio cierto de humillación y ruina. Ya es tiempo, pues, de sacudir yugo tan funesto a nuestra felicidad como favorable al orgullo nacional español. Ya es tiempo de organizar un sistema nuevo de gobierno fundado en los intereses de nuestra patria altamente deprimida por la bastarda política de Madrid. Ya es tiempo, en fin, de levantar el estandarte de la libertad en estas desgraciadas colonias adquiridas sin el menor título y conservadas con la mayor injusticia y tiranía. Valerosos habitantes de La Paz y de todo el Imperio del Perú, revelad vuestros proyectos para la ejecución, aprovechaos de las circunstancias en que estamos, no miréis con desdén la felicidad de nuestro pueblo, ni perdáis jamás de vista la unión que debe reinar en todos para ser en adelante tan felices como desgraciados hasta el presente". Murillo, jefe de la revolución paceña, pagó su osadía en el patíbulo, siendo ahorcado el 29 de enero de 1810. Antes de morir pronunció estas proféticas palabras: "Yo muero, pero la tea que dejo encendida nadie la apagará!"

Hay en la ciudad de La Paz, calles, plazas y paseos que llevan el nombre de Pedro Domingo Murillo y, hace poco tiempo que se ha inaugurado una escuela industrial en homenaje a este prócer criollo. Empero, faltaba algo para conocer a Murillo en toda su dimensión de hero y de patriotismo, y ese algo, está cristalizado en el "Museo Murillo", creado y organizado en la casa que habitara aquel varón, ubicada en la calle Jaén, estrechísima arteria que sólo mide tres metros de ancho. En esta residencia asaz ruinosa, vivían gentes de muy humilde condición. Y, como la celebración del IV Centenario de la Fundación de la ciudad de La Paz, no podía relegar a segundo plano a su héroe máximo, el Comité en frunción, dispuso la restauración de la vieja casona, de acuerdo con el estilo arquitectónico que estaba en uso en los albores del siglo XIX.

Concluídos los trabajos de restauración, se hizo la entrega oficial del "Museo Murillo", al público, el 15 de julio de 1950, encomendándose su conservación y ampliación al prestigioso profesor Maks Portugal, quien se preocupa con decisión e interés de cumplir su comeitdo. Por ahora, el Museo es visitado asíduamente por estudiosos y turistas a quienes se los atiende con toda solicitud.

Logrado nuestro intento de visitar el "Museo Murillo", el profesor Portugal nos acoge cordialmente y nos regala con estas interesantísimas informaciones: El Museo se halla dividido en cinco secciones: Pinacoteca colonial; salón iconográfico de Murillo; salón del General Ramón de Loaiza; sala de la conspiración; dormitorio de Murillo. Hay una sala en la planta baja donde están expuestos documentos manuscritos de la época colonial que tienen relación con la conspiración de julio de 1809; en otra sala, se nos dijo, que se instalaría una imprenta, muy en breve.

Pinacoteca colonial. — En esta sección se ven telas pintadas durante la dominación española y ellas representan en su mayor parte, profetas, santos y vírgenes atribuídas al pincel de Pérez de Olguín. Los óleos más valiosos por su impecable factura y el cabal colorido, son la "Anunciación de Nuestra Señora", el "Entierro de San Juan de Dios", "San Pedro de Alcántara" y "Muerte de San Pedro Nolasco". Según se nos informó, el Comité del que depende el Museo, está empeñado en adquirir un gran número de óleos de la época del coloniaje, para darle suma importancia a esta sección.

Iconografía de Murillo. — La accidentada vida del caudillo de julio ha sido plasmada en telas de grande y pequeña dimensión por numerosos pintores bolivianos y etxranjeros, entre las cuales son dignas de mención el "Sueño de Murillo" de Avelino Nogales, cuadro en el que el caudillo encerrado en un calabozo, con grillos que lo tienen inamovible, divisa en la lejanía la batalla de Junín que acaba con el poder ibérico en América! Los óleos de Zenón Iturralde, de García Meza y de Reque Merubia, que enfocan diversas actitudes del protomártir, traen a la memoria el valor y la entereza de Murillo y de los patriotas que le secundaron en sus temibles aventuras revolucionarias.

Sala "General Ramón de Loaiza". —En esta repartición se nos enseña numerosos óleos en tela y planchas de cobre de virreyes, intendentes y corregidores, medallones en alto relieve de obispos y clérigos de nota, muebles de la época colonial con profusión de tallados y finísimo dorado al fuego que el tiempo no ha mellado en nada su brillantez. Entre tantos cuadros y objetos antiguos, llama la atención un retrato al óleo del General de Loaiza, personaje de sobresaliente actuación en la historia del Alto Perú.

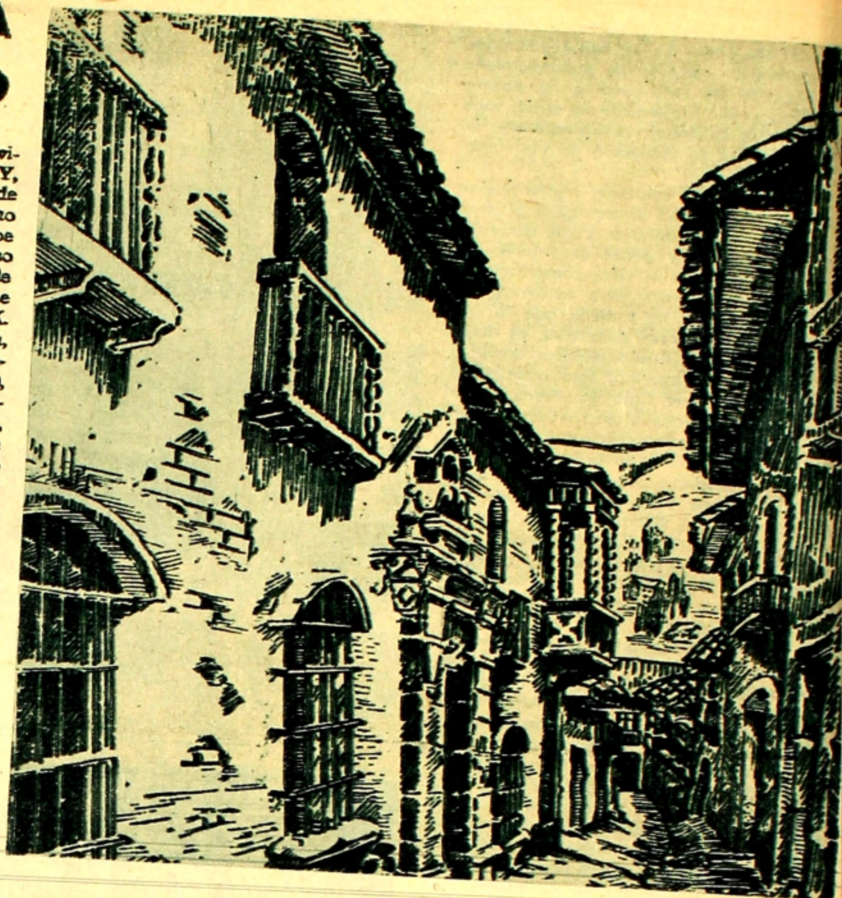
Habitación de Murillo o sala de la conspiración. — En esta Sección se ha localizado una colección de libros y muebles de uso personal de Murillo. "Una ojeada general a la biblioteca, revela en su propietario —dice un estudioso— una cultura jurídica y general muy superior a la corriente y abona sobre el valor moral y sobre la personalidad de don Pedro Domingo Murillo". Es esta la habitación donde el prócer se reunía con Indaburu, Catacora, García Lanza, Bueno, Graneros y otros conjurados. De ahí que esta pieza se la denomine la sala de la conspiración.

El dormitorio de Murillo. — En forma modesta y con muebles que había usado Murillo se ha logrado instalar esta sección, de suyo muy interesante por los objetos artísticos que la decoran. El catre, mesas y sillas trabajados en maderas duras de los valles de Yungas, muestran primorosos tallados. En la cabecera de la cama está colgado un hermoso crucifijo, que dice a los visitantes, cuán grande era el fervor religioso de que estaba animado el caudillo que ofrendó su vida en aras de la libertad.

La casa, o mejor dicho, el "Museo Murillo", según propia afirmación de su director señor Portugal, es ya un lugar muy frecuentado por catedráticos, turistas y estudiantes. En verdad que todos los que visitan este recinto, parece que percibieran que el espíritu del bravo conspirador flota invisible a su derredor.

Luis TERAN GOMEZ.

(Especial para EL DIA).
La Paz, Bolivia.



Frontis de la casa que habitó Murillo, convertida hoy en "Museo Murillo".



Fotografía del patio con la escalera que conduce al piso donde están las diferentes salas.



Patio de la casa de Murillo, restaurada con sujeción al estilo arquitectónico de la Colonia.



PREPARATORIO DE ARQUITECTURA

EXPOSICION DE ESTUDIOS

RECIENTEMENTE, en la Universidad de Montevideo, tuvo lugar una interesante exposición de los trabajos realizados por los alumnos de los Preparatorios de Arquitectura: 1º y 2º cursos de los Institutos Oficiales. Patrocinó la exposición el Director de Enseñanza Secundaria, Profesor Don Clemente Ruggia, y fué organizada por los Directores y Profesores del Instituto Batlle y Ordóñez, (sección Femenina), Liceo Vázquez Acevedo, y Liceo Nocturno, señores Profesor Hugo Fernández Artuccio, Héctor Laca, y señorita de Goyena; Arquitectos Rodríguez Esteban, José Iglesias Arribas, Antonio Sifredi, Mario Rodríguez Saurá, Rosendo Quinteiro, y Profesor Víctor Tortorella. La exposición se llevó a cabo para mostrar la labor docente que se realizza en estas instituciones del Estado, bajo una orientación que desde hace más de diez años se viene aplicando y perfeccionando.

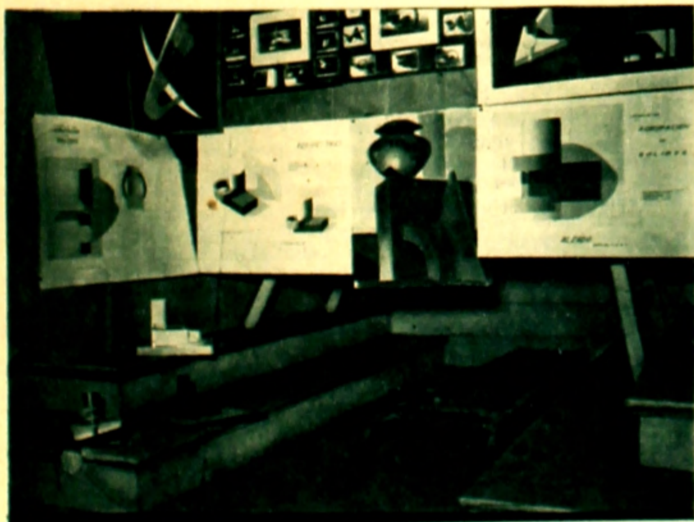
Se trata de dotar a los futuros arquitectos de la manualidad necesaria, como también la familiarización con los principios esenciales de la copia del natural y la perspectiva aérea; proyecciones, dibujos a escala, trazado de sombras, perspectivas convencionales y cónica. Todas las expresiones y disciplinas gráfico-técnicas, y procurando además, que dicha manualidad se adquiera junto a los principios elementales de la composición de formas abstractas. Proyección real, trazado de letras a pulso y croquis a mano alzada.

Hemos visitado la exposición y seguido el proceso relativo a los estudios que en ella están notablemente expresados. No hay duda de que la libertad y variación en la pedagogía que se sigue alcanza por momentos puntos culminantes, y que si observamos atentamente el trabajo progresivo que se hace en estos estudios, comprenderemos la labor docente y sobre todo, la aplicación manifiesta de algunos destacados alumnos. Por ejemplo, hemos observado el proceso de la proyección de primer curso, la aplicación luego, y también la manualidad en las pequeñas maquetes limpiamente realizadas, y dentro de la escala fijada por el profesor. Nos detuvimos en el dibujo del natural: en la composición ordenada y llevada al lápiz o carboncillos, para luego terminarla a color, así como en el estudio de los calcos de yeso clásicos, donde los alumnos lograron trabajos de singulares relieves. El dibujo y estudio de las formas se lleva a cabo seriamente; la perspectiva y sombra de volúmenes acusan desde distintos puntos de vista y planos una orientación de lúcha y estudios repetidos. Se abordan dificultades en la agrupación de sólidos, y se logran trabajos de una limpieza notable. Los distintos elementos que componen las distintas faces de este estudio, se refieren siempre a un programa que el profesor desarrolla bajo la base clásica unas veces, y llevándolo a una faz moderna en otras. En ambas oportunidades el resultado es notable, y recordamos la ejecución tanto a pluma como a la acuarela o al lápiz y el desarrollo de distintas etapas hasta llegar al empleo de procedimientos en que los trabajos se asemejan a verdaderos impresos por su perfección. La composición y las perspectivas, desde luego, es lo que juega papel preponderante en estos estudios, y en ella es donde hallamos el resultado más patente. Sin embargo, existen trabajos a la acuarela, copias de paisajes del natural, en los que es dable aprecair el estudio de un sentido arquitectónico de las formas naturales. Si el arquitecto debe conocer la manualidad en la maquete que represente las formas y los volúmenes, es también interesante que conozca la conformación del paisaje, sobre todo en su faz arquitectónica. Por eso hemos hallado de mucho interés la realización de la acuarela que en uno de los "pareaux" se presenta.

Demás está que recalquemos que toda esa juventud entusiasta que estudia con optimismo y miras hacia el porvenir, encuentra sólida base en los estudios que brindan las instituciones del Estado, juventud que podemos admirar en una de las fotgrafais que publicamos, y que a raíz de la clausura de la muestra dió, con su presencia, un voto de fe y esperanza.

E. V.







TRABAJO Y MUSICA

CORRIA un invierno bravísimo. Yo estaba en una estancia, cerca del Arroyo Tapes. Hacía dos días que allí había llegado y al no darme paso dicho arroyo me dejaron galponear hasta tanto pudiese seguir mi camino. La segunda noche de mi estada una de las hijas del dueño cumplió años. Se armó la fiesta. Hubo carneada y hasta el galpón llegó el estruendo y la algarabía del homenaje, lo mismo que un costillar grande y dos fuentes con pasteles y tortas fritas, cosas que nos levantaron el ánimo. Crepitó el fogón, barbotaron las calderas, comenzó el mate. Afuera llovía y la noche llegaba; pero al arrimarse a donde estábamos dejó su melancolía en el barrial de la entrada. Para mejor en una de esas apareció un negro con cierta damajuanita de caña que el patrón mandaba...

Regular era la rueda: el capataz, cuatro peones, yo, y uno que como yo hacía tres días estaba de agregado forzoso. Mi colega era un hombre de singulares relieves. Tendría unos setenta años pero revelaba una potente salud. Su pelo, muy largo, empezaba a blanquear. Era narigueta, bigotudo, barbudo, aindiado. Toda su dentadura —completa— relumbraba cuando reía. Vestía humildemente: bombacha talar, saquito con los codos raídos, botas de acordeón —muy sobadas— espuelas grandotas. Según le oímos se llamaba Cicerón Vigo, era de lejo se iba para lejos. No sabía leer ni escribir, pero poseía una agudeza destacadísima y su conversación tenía un profundo atractivo.

Bien. Ya estábamos en la hora de los pasteles cuando traspuso el portón de entrada el dueño de la hacienda. Venía alegre, dicharachero, y se sentó entre nosotros. Nos preguntó por el banquete. Se lo alabamos y agradecimos y exclamamos: ¡que los cumpla muy felices la niña! Mientras pasaba eso ladraron los perros, sentimos un chiflido, y un chapoteo en el barro. Salió el capatz, volvió y comunicó: —Es uno que viene corrido por la tormenta. Trái una guitarra a media espalda, dice que es cantor.

Cambió de gesto el patrón y murmuró:

—Si no fuera por la noche que hace lo mandaba seguir camino. ¡Ha de ser algún vago! Dígale que desensille y pase.

Poco después entró medio encogido el hombre. Saludó, dió las gracias y se puso a secar, muy amorosamente, su instrumento. El otro agregado, don Cicerón había caído en un ensimismamiento tan hondo que uno de los peones le dijo:

—¿Qué se le ha perdido, don Vigo, que lo anda buscando entre el fuego?

El aludido levantó la cabeza y murmuró:

—Me vino a la memoria, y aura mesmo, un sucedido que hace tiempo tuvo una chicharra en un hormiguero. Era una noche como esta de hoy...

El patrón, medio avispado, dijo:

—Vamos a oir, pues, el sucedido, mientras el hombre (por el guitarrero) come algo...

Don Cicerón Vigo empezó:

—Ustedes saben que la chicharra se pasa los días enteritos, asina dure el calor, dándole sin lástima a su música. Tanto le da que en un prencipio la tapamos a maldiciones por auyentarnos el sueño de la siesta, par dispués no poder dormirla sin oirla. Y ustedes saben también que mientras a ese bicho le da por el canto la hormiga rumbea por el lao del trabajo. ¡Nunca vide animal más tenaz, más duro, ni más sin yel pal trabajo! Es de día, es de noche, en invierno, en verano que cinchan como reyunas, yevando cada carga... igual que si un cristiano levantara un cerro.

(Hubo un silencio matizado con el golpear de la lluvia mansa, el crujir de los dientes del guitarrero contra los huesos que quedaron, y el chasquido del pulgar de don Cicerón acomodando la brasa de su cigarro de chala. Y siguió el hombre:

—Una bruja que conocí en mi mocedá, ayá en los pagos de la Salamanca Sucia, que jué quien me hizo este caso, me decía: —Y vos no sabés la enemistá, la malquerencia, el odio a muerte que le tiene la hormiga a la chicharra nada más que por esto de su música. No puede pasar ni consentir que mientras ella se deshace acarriando pa su casa lo que le hará falta, la cantora se pase las temporadas muy oronda menudiándole a sus cuerdas, pa dispués andar de puerta en puerta pidiendo projimidá. Y esto mesmo jué lo que le sucedió en tal noche como ésta. Era un invierno más crudo que carne de perro, que naides la toca por muerto de hambre que este, y más fría que panza de culebra. El hormiguerío de un hormiguero no pudiendo salir por el mal tiempo estaba de muy superior fiesta al seco y al abrigo del techao de un cupí grandote. Era un fandango machazo. Tuitas comían y chupaban hasta más allá de la medida, pues la dispensa estaba hasta los topes, y tuitas gritaban y ninguna se entendía. En eso son iban cuando se sintieron en las paredes del caserón tres golpes juertes. Se hizo un silencio. Los jefes se consultaron y uno de ellos enderezó a la puerta. No mal se sintió que la abrió cuando se oyó retumbar el portazo. Y el tal dijo: Es una chicharra pidiendo posada.

Ahí no más se armó la algarabía: unas querían salir con el fin de apaliar a la cantora, otras se rieron hasta cairse al suelo. Otras pusieron fin al asunto: —Que siga la fiesta y la chicharra ajuera. Se haga el gusto golpiando que nosotros haremos el nuestro con no abrirle. Y siguió la tinguitanga. Hasta que una hormiga moza, con el diablo en el cuerpo les dijo: —¿Y por qué no la hacemos dentrar y preguntarle su antojo y dispués de tenerla un rato husmeando lo caliente la ponemos de patas campo ajuera? Y terminó asina su discurso:—Mientras nosotras nos deslomamos en el verano ¿ella no nos zumba con su vigüela? Pues aura que ella está deslomada vamos a zumbarle con nuestro festejo. Vivaron a la del discurso y resolvieron hacer pasar a la intrusa. Entró la doña, calada hasta los güesos, tiritando... —Sentate, le dijo un jefe. ¿Por qué estás golpiando en casa que no es tuya? ¿Qué se te ofrece? —Golpeo — respondió la chicharra— porque estoy muerta de frío y de hambre, y si me quedo ajuera esta noche mañana no amanesco. Y como a ustedes les sobra comida y sitio... —¿Cómo sabés que nos sobra comida y sitio? —Tuito el verano las he visto levantar este caserón a unas y pa él acarriar almacenes enteros a otras. —¿Y vos que hacías, mientras? —Cantaba —Y por qué no trabajabas como nosotras para que no te faltara lo que aura te falta? La chicharra, con el calorcito y el tufo de la fiesta había ido agarrando algún coraje. Le pareció, además, ver a las hormigas de güen talante. Se creció, pues. Y respondió: —¿Y ustedes creen que tuitos tenemos el mesmo trabajo? El mío es cantar y sanseacabó. A más de una de ustedes he visto hecha un arco abajo de un palo, parándose pa oir mis preludios. ¿A qué la cinchada era menos amarga con música que sin ella? —¡Mortificarnos con tus gritos era lo que vos hacías! — gritó una de las del banquete. ¡No te daba lástima ni pena vernos caminando agatas. —Pues yo les canto —alegó la chicharra— pa aliviarles la tarea, alabándoselas al mesmo tiempo. Y dígame una cosa: ¿por qué no cantan ustedes? Porque no saben. A cada uno le cayó el destino que le cayó y con cumplirlo c plirá con su deber, esta es la rial verdá asunto. Y otra cosa más: el hombre, es el rey de tuitos los bichos, el más lac pero el más sabido, cuando quiere ha grande uno de sus festejos apela al ca pues eso es lo que más le alivia el al Aquí están ustedes llevando a cabo un superior y lo hacen mamándose, comien y la música mejor que tienen es alguna sotada sin entonación ni afine. Denme comer, denme techo y yo les completaré jolgorio con mi estrumento y con mi vo

Pero las hormigas son duras de pelar además la chicharra les había hablao poco encrespada tocándoles el amor pr pio. Se armó otro desbarajuste y ya me sacaron, mesmamente como dice el refrá como chicharra de un ala. Cuando una l pegó el grito: —¡Párense! Jué grande grito y quien lo pegó hormiga de menta Era el maistro del pueblo, el que les ens ñaba a buscar los senderos mejores, peg los malones y hacer la mezcla pa levanta los cupises. Jué atendida y habló asina:

—La chicharra tiene razón, suéltenla Suéltenla y que se siente, coma, chupe, dispués cante. No vamos a ser los mesmo brutos de siempre que nos matamos en una sola güeya amontonando a toda hora hasta que tuito nos sobre pa darnos un lujo por año como el de hoy. Muchas veces, con un tronco balanciándome sobre la cabeza, quise maldecirla cuando nos tapaba rascando el cordaje de su estrumento. Pero en seguida pensaba: ¿qué mal me hace? Y terminaba por decir: ¡bien haya su canto que últimamente me suaviza el día!

Parece que jueron tocadas en lo blando las que querían aventar ajuera a la chicharra. La hicieron sentar, le pidieron que comiera y embuchara unas copas y dispués le solicitaron su canto. Y la fiesta les terminó en paz y con güena música...

Cerró el pico don Cicerón, siguió en su ensimismamiento, se aplastó el silencio sobre el fogón, nos quedamos mirando chisporrotear el braserío. Hasta que el patrón se levantó desperezándose y dijo:

—Capataz: mande a la cocina, que traigan más carne para este hombre que está, ahí, pellizcando. Yo les voy a conseguir una fuente con pasteles y algunos dulces, y algún botellón con licor. ¡Y usté amigo— se dirigió al recién llegado— después que se llene bien nos va a cantar hasta que se apaguen los tizones!

José MONEGAL.

(Especial para EL DIA).
(Dibujo del autor).



LOS CAÑAVERALES DE EL ESPINILLAR



AUGUS[T…]



"La Catedral", dos sencillas manos arpegiadas en oración aérea, tan firmes en su ascensión que se evaden de la realidad, dando a la vez expresión de arraigo sobre la base.

EN la tarde del 18 de febrero de 1951, pocos días antes de abandonar París, visité con mi hermana Amparo, por última vez, el museo Rodin. Una tarde de sol frío, de gris azul sin bruma. Atravesábamos el jardín y dimos los adioses a "El Pensador", a "Víctor Hugo", a "Los Burgueses de Calais", a "La Puerta del Infierno", y dijo mi hermana ya en el umbral de la despedida.

—Nunca he visto tanta gracia y fuerza reunidas.

En mi buhardilla del séptimo piso de la Avenue Niel Nº 7, quise explicarme la armonía de la fuerza y la gracia de Rodin emborronando unas cuartillas que hoy paso a máquina.

La primera impresión que ofrece Rodin es de fuerza. No puede ser de otro modo. Los artistas cuyo aprendizaje ha sido en la dura pelea por el pan de cada día, difícilmente pueden inhibir su rasgo de rudeza en la exteriorización de su obra. Rodin tuvo que luchar a brazo partido con las horas para la conquista de un nombre, de peón primero, a continuación de artista. Y su fuerza estriba precisamente en el proceso superativo de un arte que se alcanza con mano dura de peón. Pisó escuela primaria hasta los 14 años, y si se tiene en cuenta que nació en París en 1840, puede medirse cómo sería la ilustración que recibió hasta sus 14 años.

La única posibilidad que entonces tenían los pobres para escapar de la pobreza era la milicia o la iglesia. En cuanto a la primera, desvanecidas las glorias de Napoleón I, hubo un compás de espera, reanudándose con las expediciones colonialistas de Africa. Las segundas siempre eran puerta abierta para los espíritus reconcentrados, con humildad renunciadora de lo que se consideran bienes perecederos. La muerte de una hermana monja despertó en él fiebre religiosa, ingresando en la "Congregación de Jesús y María" que fundó Juan Eudes. Tiene Rodin 23 años. En su convento pone en evidencia Rodin el fuego sagrado de su alma. Su apasionamiento místico, ¿no sería como un acto fallido de su vocación de inmortalidad? Entre las formas que su dibujo da contorno y su mirada al misterio de la divinidad, ¿no se presiente un fervor de vocación creadora? El caso es que, el superior de la orden, Padre Aymard, le persuade de que vuelva al seno de su familia. Es demasiado artista para amoldarse a la disciplina monástica y para ponerse en contacto con el misterio por las rutinas de la oración.

Demasiado artista para hallar fácil el camino del triunfo. Demasiado personal para que su estilo se confundiera con otras personalidades. Con aliento genial suficiente para crear más allá de las academias. No contra las academias. El contraacademicismo es una posición de verdaderos artistas, pero también es un recurso para que los mediocres hagan valer su mediocridad. Rodin creaba más allá de las academias, sin sentirlas ni venerarlas, aunque aspirara a hacerlas suyas, pues esa es la posición dominadora de los verdaderos artistas.

Por eso, más que a solicitar ayuda y a recriminar a quienes no le comprendían, se dedicó a trabajar, pero a trabajar de peón del arte. Moldeador, cincelador. El barro y el yeso daban realidad de volumen a lo que desde niño iba perfilando su mano de mago del dibujo. Igualmente la piedra iba adquiriendo líneas bajo su cincel, hasta quedar tan sutil como los dibujos que su genio estampaba sobre el papel. Conoció todas las durezas de la forma y todas las blanduras de los elementos, que duras habían de ser luego en el mármol de su reposo espiritual. No podemos

valorar el arte de Rodin sin vincul[…]
su oficio. Oficio de piedra, de picape[…]
Hoy se desprecia tal aprendizaje d[…]
rusia, por eso muchos escultores d[…]
nos dan la sensación de amasadores d[…]
rina para el gusto de confitería de lo[…]
venedizos.

Hemos visto al Rodin venciendo un[…]
sis mística, de comunión con el ferv[…]
ligioso. Había que pasar y vencer otra[…]
sis, una de ellas igualmente mística, […]
que en otro plano de relaciones espi[…]
les. La mística que hoy llamamos de[…]
sas, la mística del avance social de lo[…]
bajadores, la mística política. Vivió el[…]
tro del siglo XIX con la contra-revolu[…]
de Napoleón el Pequeño. Presenció el[…]
sastre de Sedán, formó parte de la gu[…]
nacional, defendiendo al París sitiado[…]
los odios de una santa alianza, si má[…]
queña que la anterior más vasta en[…]
compulsaciones sociales. Derrotado el[…]
blo de París, Rodin como Víctor Hugo[…]
vo que radicarse en Bruselas. Tomó […]
tacto con el escultor belga Van Rasbo[…]
y conjuntamente trabajaron. Obra de […]
bot son las figuras decorativas de la B[…]
de Bruselas.

Hemos dicho que Rodin venció dos […]
sis espirituales, la religiosa y la polít[…]
Pero eso no quiere decir que se ema[…]
para de ellas. Hizo de ambas fuerza i[…]
rior para la modelación de su espíritu[…]
para su recreación escultural. Lo que p[…]
cisamente se nota en su obra es una p[…]
yección del hombre hacia el infinito, […]
perder contacto con la tierra. Sus ob[…]
ascendente en figuras como "El Hombre q[…]
Marcha", "La Defensa", "Torso de Ho[…]
bre", "Eterna Primavera", "El Homb[…]
Arrodillado", "Balzac", son expresiones […]
ese impulso alado. Sorprende más el efec[…]
ascendente en figuras como "El Hombre […]
Marcha", decapitada; "Torso de Hombre[…]
que nos muestra únicamente el torso; y […]
"El Hombre Arrodillado", el de may[…]
fuerza ascensional. Son figuras que se mu[…]
ven por su fuerza interior. En ellos, cab[…]
zas y extremidades serían o son partes d[…]
corativas, pues el ritmo de elevación es e[…]
espiral, les viene de un dominio orgánic[…]
de las partes y una concepción dinámic[…]
del hombre como realidad política y reli[…]
giosa.

En el museo Rodin se observa reitera[…]
damente lo que se ha considerado el gra[…]
miento de sus esculturas. La fuerza expre[…]
siva de ellas no radica en el acabado sino[…]
en la posibilidad realizadora. Podría decir[…]
se que en sus entretenimientos artísticos, […]
cuando el escultor trabaja para satisfac[…]
ción de su espíritu, cincelaba el mármol[…]
y lo transformaba en arte con sencillas[…]



"La Defensa", símbolo de la República, espada sobre la tierra y alas para el vuelo de la libertad



"El Idolo Eterno". Rodin es siempre de una gracia espontánea en la purificación de los sentidos. Todo lo morboso desaparece en el encanto armónico de su mármol.



"La Cariátide Caída Llevando su Piedra".

RODIN

el detalle, como en "La Aurora", su voluntad de posibilidades. Lo que le importa no es tanto ...ida, inmodificable, sino la que ... un fermento de recreacio es ... Como a Miguel Angel, le gus... el bloque marmóreo en su rus... detalle virgen, para que dé ella ... continua creación de formas. ...ia", "La Danaide", "La Centau... ...olo Eterno", "Estudio de Mu... ...lación", "Puvis de Chavannes" ...nio de ese impulso virginal de ... creadoras. La perfección de ... los detalles resulta pálido ante ...ción de una fuerza interior que ...da en la mente del artista.

...sos son los aspectos de su fuer... está su gracia? El misterio de ... artística, como el de la creación ... está en la mujer. Como la divi... ...a, el artista se enfrenta con el ... la mujer y trata de resolverlo. ...ra es femenina, pero la fealdad ... la más terrible de las fealda... ...o se ha dicho que no hay mujer ...nga un rasgo de belleza que l... ...la contemplación del hombre y ... Oscar Wilde resolvió su espanto ...aldad de una mujer convirtién... ...tidad universal.

...ad, señor Wilde, que soy la mu... ...a de Francia? — dijo ella para ... la gracia el mal efecto.

...va, señorita! Es usted la mujer ... el mundo.

... enfrentó con la mujer y la re... ...gracia. Pero es que él estuvo to... ...sa misma gracia en el proceso ...mación artística. Sus esculturas ...sa, la escultura griega, la se... ... una, de tortura interior la otra. ...a, la escultura griega, la se se... ... imagenería medioeval. La gracia ... de la serenidad con el dolor ... "La Venus de Milo" está despo... ... gracia, está toda llena de sere... ... vírgenes de la Edad Media, muy ...acte a lo que rezan las oracio... ...stán llenas de gracia sino de do... ... preciso que llegara el Renaci... ... la serenidad, unida al dolor, nos ... Vírgenes de Rafael, todas llenas ... Rodín es un renacentista, de ...dad torturante y alada para la co... ...de la gracia femenina.

...a fuerza expresiva de esa gracia ... la sensualidad. Rodin era un tor... ... los sentidos, un obsesionado de ... Se dice que enseñaba a dibujar ... humana haciendo mover la mano ... papel o lienzo sin mirarlos, los ...tidos puestos en el modelo. ¿Para la simple fidelidad de la imagen? No, para percibir todos los aspectos cambiantes del alma que se reflejan en el rostro. Porque no era un sensual fisiológico sino anímico, que es el sello de la sensualidad artística.

El juego de la fuerza y la gracia movidas por la sensualidad anímica dan a la escultura de Rodín esa virtud de toda gran obra, la euritmia, con el proporcional equilibrio de las partes. Se ha divulgado en la carátula de los manuales y álbumes una sencilla obra de Rodin que es la expresión más acabada de esa euritmia, no sólo escultural sino incluso arquitectónica. Nos referimos a lo que Rodin llamó "La Catedral"; dos sencillas manos arpegiadas en oración aérea, tan firmes en su ascensión, que se evaden de la realidad, dando a la vez expresión de arraigo sobre la base. El título es igualmente un acierto: "La Catedral". Acaso ninguna catedral puede dar un testimonio de ascensión a la gracia divina como estas dos manos modeladas por Rodín. En ellas vemos la síntesis de la nave acogedora, cruz de sacrificio y resurrección definitiva como raramente se observa en motivos expresos de fe. Y es que sólo el arte, movido por el genio, puede llegar a estas síntesis expresivas de la voluntad trascendente del hombre.

En el país de las máximas contradicciones academicistas y anti-academicistas, Francia. Rodín fué en la escultura lo que antes fué David en pintura, como igualmente Delacroix, Courbet, y Monet, y Gauguin, y Cézanne. Con sus equivalentes en literatura, Victor Hugo, Zola y Proust. Como también en música Debussi y Ravel. La eterna contradicción entre lo viejo y lo joven, con la trayectoria de que lo joven se hace viejo y necesita de otros elementos de juventud con imperativos de tiempo. Contempladas las obras de Rodín, no nos explicamos que tuvieran la oposición de los académicos. No encontramos excusa alguna, ni aun en su aspecto de obra anecdótica. Nada tan romántico como su fuerza, y nada tan clásico como la porción de sus formas. Lo que acaso no pudieran comprender los académicos es su aliento, su fuerza armonizando con la gracia, que constituyen un sello artístico síntesis de lo clásico y lo romántico.

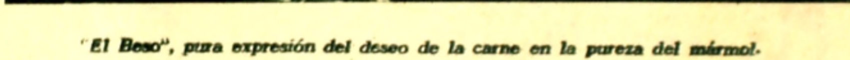
En sus luchas contra lo convencional, a Rodin se le acusó de ser un simple vaciador, y ese fué el dictamen de un jurado sobre sus figuras la "Edad de Bronce" y "San Juan Bautista". Su dantesca "Puerta del Infierno", si bien insuficiente para su concepción arquitectónica, fué motivo de recreaciones múltiples, como muy acertadamente lo señala Henri Martinie. Pero es en su Balzac donde Rodin superó todos los inconvenientes de la realidad para dar al símbolo precisamente una expresión inconfundible de lo real. Después de múltiples bocetos y ensayos, su Balzac es la síntesis del hombre y del artista. Sin embargo, su escultura no agradó al espíritu oficial de su tiempo, y fueron precisos años de pugna para que al fin la estatua se haya convertido en un punto de referencia pública de la escultura parisién.

La supervivencia de una obra artística, superando el fluir eterno de las modas y los gustos, es el mejor testimonio de su excelencia. Rodín es de los supervivientes que no mueren, y creemos es porque hizo suyos los dos impulsos que venció en su tortura espiritual; el místico religioso y el místico político, haciendo de ambos una síntesis con la garra de la fuerza y el beso de la gracia.

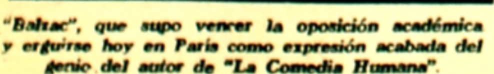
P. FERRANDIZ ALBORZ.

(Especial para EL DIA).

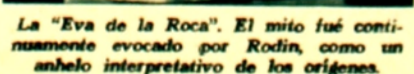
Escuela Rural Nº 70. Quebracho. Cerro Largo.



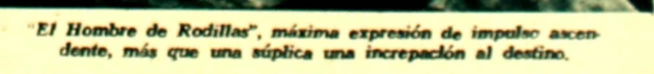
"El Beso", pura expresión del deseo de la carne en la pureza del mármol.



"Balzac", que supo vencer la oposición académica y erguirse hoy en París como expresión acabada del genio del autor de "La Comedia Humana".



La "Eva de la Roca". El mito fué continuamente evocado por Rodin, como un anhelo interpretativo de los orígenes.



"El Hombre de Rodillas", máxima expresión de impulso ascendente, más que una súplica una increpación al destino.

HULLA SUDAMERICANA

AUNQUE se conocen desde muy antiguo los yacimientos de hierro y de manganeso del Brasil, los de hierro y cobre de Chile, y los de estaño y de bismuto de Bolivia, por mucho tiempo pareció existir una verdadera oposición entre las producciones minerales del continente sudamericano y del norteamericano. Mientras los Estados Unidos y Méjico asombraban al mundo por su riqueza petrolífera, y el primero de los paises nombrados extraía de sus minas enormes cantidades de hulla, hierro y cobre, en la América del Sur, que parecía desheredada en lo concerniente a combustibles minerales, sólo tenía una gran importancia la búsqueda de metales preciosos tales como el oro y la plata, y la desenfrenada carrera de los garimpeiros en procura de los diamantes y de otras piedras preciosas.

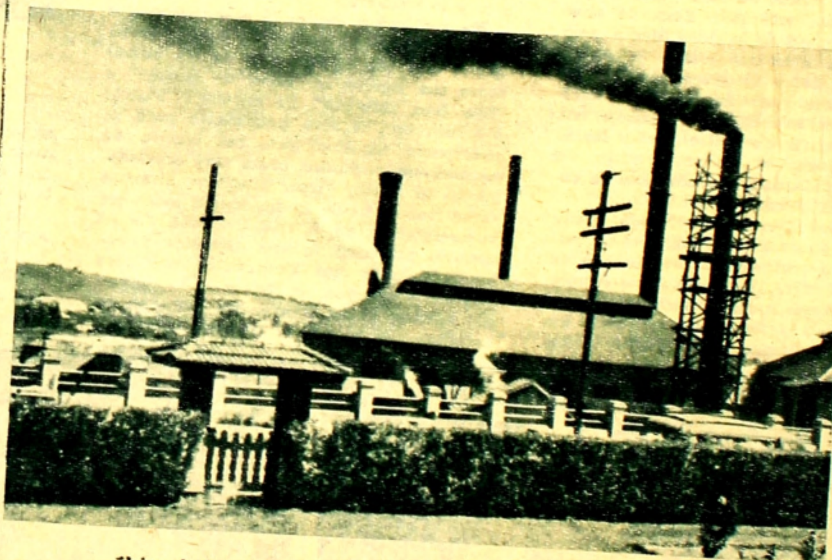
Más tarde adquirió en nuestro continente un gran incremento la extracción del petróleo, que en Venezuela ha alcanzado ya



Vista de la zona portuaria de Porto Alegre, sobre el Guaiba.

proporciones colosales, situándose este país en el segundo lugar entre las naciones productoras de ese combustible. También el cobre, y más modernamente, el hierro y el manganeso, metales industriales, fueron explotados en cantidades crecientes, hasta el punto de que muchos de los productos minerales extraídos de Norte América, encontraron la concurrencia de los análogos producidos en la América del Sur. Sin embargo, siempre ha habido dificultades en último continente para hallar grandes reservas de hulla, comparables con las Estados Unidos o de Europa. Además carbón explotado resultaba casi siempre inferior calidad, incapaz de dar origen coke, y por lo tanto inservible para alimentar una gran industria de acero o de productos químicos derivados del carbón.

Pero ya estamos entrando en otra epoca, a pesar de que la riqueza y la calidad de los carbones sudamericanos son escasas, aunque tal vez poco conocidas todavía. En Chile se fabrica gas a partir de las hullas nacionales; se piensa hacer lo mismo en



Usina de la mina de carbón de la localidad de Butiá.



Miembros de la Asociación Brasileña para el Progreso de la Ciencia, y delegados extranjeros visitando la mina de Butiá.



El Ponte do Riacho, en Porto Alegre.



Capas de Río Bonito, formación que encierra carbón. (Cerro Largo).

el Brasil. En este último país existen varias cuencas carboníferas, una de las cuales he visitado recientemente, que dan hulla de regular calidad, con mucha pirita, y capaces de dar hasta cinco mil quinientas calorías. La explotación ha adquirido bastante importancia en Santa Catalina y Río Grande del Sur, donde se extraen de capas eogondwánicas, hullas bituminosas, propias para la producción de gas, y que se aprovechan por el momento en gran escala en los ferrocarriles.

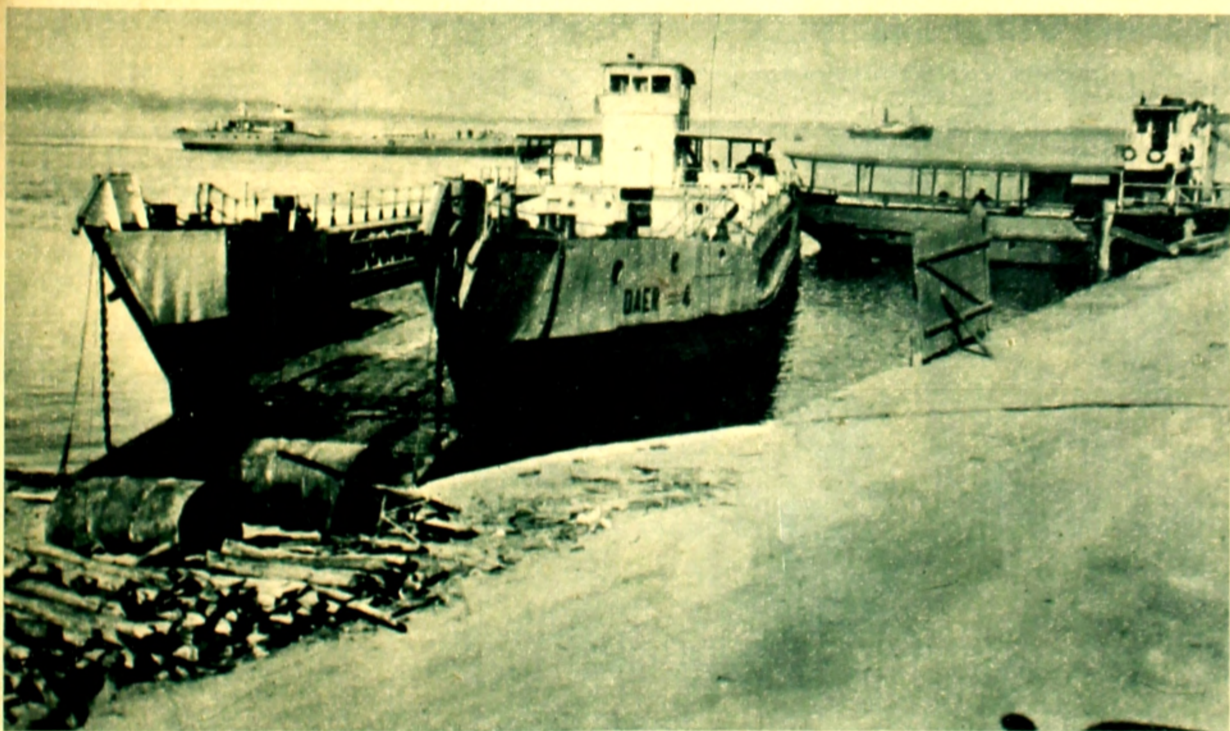
En Río Grande del Sur, las cuencas llegan incluso hasta nuestro país y se internan en nuestro territorio en Rivera y Cerro Largo. Pero una actividad minera importante se advierte cerca de Porto Alegre, al Sur de San Jerónimo, donde las minas Arroio dos Ratos, Butiá y Leao, producen anualmente alrededor de un millón de toneladas de combustible, producción que fué bastante más elevada durante la última guerra. Arroio dos Ratos y Butiá, son las que proporcionan el mayor volumen de mineral. En la de Butiá, abierta a unos 70 metros de profundidad, y con una extensión de centenas de metros, el carbón aparece con una potencia de un metro y medio, con abundante pirita y calcita; el laboreo se realiza con las maquinarias más modernas: cortadoras eléctricas, cargadoras mecánicas, "belt conveyors", etc. El yacimiento de Butiá no es muy extenso, pero en Charqueadas, junto al Yacuy, se han sondado ya unos 100 millones de toneladas de carbón, lo que constituye no sólo una reserva extraordinaria, sino de fácil transporte, gracias a la presencia de un río navegable, tributario de la Laguna de los Patos.

Hulla de calidad regular, pero hulla sudamericana, poco distante de nuestra frontera. Riqueza en parte aprovechada, pero en gran parte potencial, promesa para el florecimiento de variadas industrias y de un activo comercio. También el carbón yace en nuestro subsuelo, pero por lo que se conoce hasta ahora, en lentes demasiado delgados. Pero esto no significa que hayamos alcanzado la meta de nuestras posibilidades. De lo contrario serían vanas las búsquedas que se realizan en procura de petróleo, y aunque desde ya podemos asegurar que nuestro subsuelo no es propicio para una gran abundancia de combustible, un país adelantado no debe descansar hasta cerciorarse perfectamente acerca de la existencia de esas posibles riquezas.

Nuestra potencia económica reside fundamentalmente en la abundancia de agua, de buenos suelos y de excelentes pasturas naturales. Pero la producción mineral es un complemento indispensable de la economía, porque sirve de fuente a numerosas industrias. El subsuelo es como el seno del mar, cuyas riquezas solemos ignorar por ser invisibles. Los afloramientos, el empleo de métodos geofísicos y los sondajes, sirven para comunicarnos con ese mundo en gran parte oculto, que puede todavía darnos alguna sorpresa.

Jorge CHEBATAROFF

(Especial para EL DIA.)
(Fotografías del autor.)



Estas balsas a motor, aseguran las comunicaciones entre ambas orillas del Guaiba.



Banquete realizado por alumnos de la Sociedad Uruguaya de Estadística, festejando el fin de curso.



STELLITA ESPOSITO DIAZ que festejó sus quince años con una interesante fiesta juvenil.





Semana Cultural Sueca realizada en la Facultad de Medicina con el motivo de una importante donación de libros hecha por el Instituto Carolino.



Escuela "Simón Bolívar", alumnos de 6º año, visitando EL DIA.



Escuela Nº 35, de la carretera Tala, visitando EL DIA.



Cerrando el curso de danzas que dirige la señorita Irene Gamundi en la Escuela de 2º Grado Nº 49, "Austria", el ballet "Silphides", de Chopin.



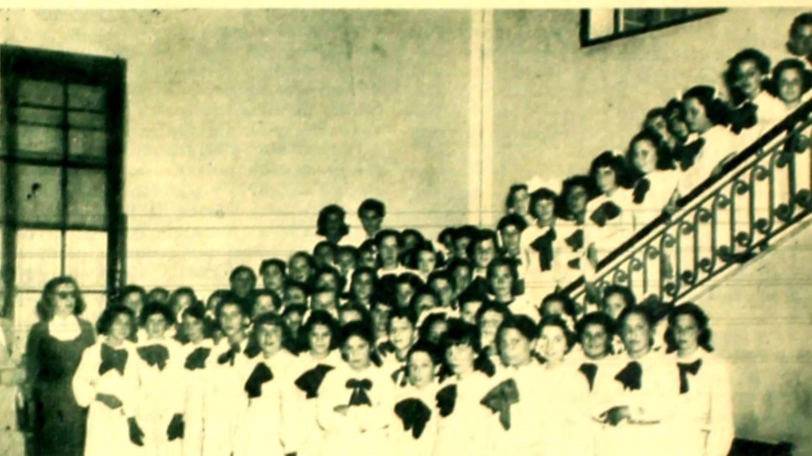
Escuela Curso Nocturno Nº 12.



Liceo "José P. Varela" en el acto de fin de curso.



Escuelas Industrias Femeninas, de la Unión, en nuestra casa.



Escuela Rural Nº 48, del Sauce, en la visita que a fines de curso suelen realizar los escolares a nuestra redacción.

75 AÑOS DE FONOGRAFIA

(1877 – DICIEMBRE – 1952)

FUE en la víspera de Navidad de 1877, que se solicitó en Estados Unidos de América, el privilegio de construcción del primer aparato inscriptor y reproductor del sonido: el *fonógrafo parlante* (talking phonograph) —inventado por Tomás Alva Edison a mediados de ese mismo año.

El modelo presentado —salido de las hábiles manos de John Krusei, era un aparato relativamente pequeño, robusto, y un tanto tosco. La sencillez de su aspecto y la simplicidad de su mecanismo, contrastaban con la magnitud del resultado con él obtenido: nada menos que la reproducción viva del sonido musical y de la palabra articulada; cosa tenida por maravillosa en ese entonces.

En efecto: si bien algunos inventores habían llegado a inscribir vibraciones sonoras sobre un cilindro giratorio (*fonoautógrafo* de Scott) — no se había logrado aún que de aquella inscripción resultase de nuevo el sonido mismo; es decir su restitución integral, su síntesis.

El "talking phonograph" de Edison no reconoce —como acontece con otras invenciones— precursores directos. Su antepasado más próximo es el ya mencionado fonoautógrafo construído por León Scott en 1856; pero es preciso señalar que en este dispositivo, que ya representaba un avance bastante grande respecto a los aparatos que sólo habían servido para registrar vibraciones simples (por ejemplo: las de un diapasón o una cuerda), no había sido prevista la posibilidad de usar el registro para restituir sintéticamente la vibración original; sino tan sólo de "autografiarla" para conocer mejor ciertos aspectos del fenómeno sonoro.

El nombre de "fonógrafo parlante" dado por Edison a su invento, define, pues, con plena precisión su función específica: es *fonógrafo* porque registra sonidos, y es *parlante* porque es capaz de "hablar por sí mismo".

Según lo explica el propio Edison en una de sus conferencias (año 1878) la invención del fonógrafo tuvo su origen en una observación personal realizada frente a un telégrafo de alta velocidad; aparato en el cual los puntos y las rayas del código Morse, están formados por indentaciones o escotaduras en el borde de una cinta, que actúa mecánicamente sobre un punzón encargado de enviar las usuales señales eléctricas a la línea. Edison advirtió, pues, que "cuando la cinta pasaba a gran velocidad, las dentelladuras, al mover el estilete, producían un sonido peculiar, semejante a voces lejanas o a palabras confusas". Pensó entonces que "si pudiese dar a las ondulaciones de la cinta, una forma y arreglo convenientes, el estilete vibraría emitiendo sonidos cualesquiera, aunque fuesen palabras articuladas". En pocos días de febril trabajo, Edison pudo resolver el problema de "formar las ondulaciones en la cinta". Y es curioso observar aquí, que hasta este momento, el inventor no había pensado en que aquéllas podían ser producidas por los mismos sonidos que trataba de crear. Por lo tanto, resulta sorprendente que en la idea - madre del invento, la *"reproducción"* del sonido precedió a la *inscripción* del mismo.

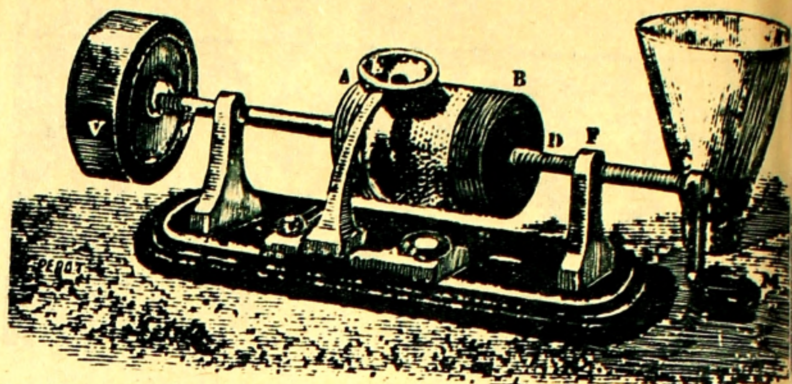
La solución completa de todos estos problemas implicó algunas modificaciones de orden mecánico, que en nada alteran la idea originaria. Así, por ejemplo, la cinta fué sustituída por un cilindro formado por una sustancia capaz de recibir la inscripción (hoja de estaño al principio; luego, cera virgen); y el estilete fué modificado en forma de un pequeño punzón romo que recibía la vibración sonora de una membrana de mica. En conjunto, los trabajos de Edison vieron su cristalización en aquel primer modelo que Krusei construyó en octubre de 1877, y que fué presentado en diciembre, a la Oficina de Patentes.

Así nació el fonógrafo, y así el sonido logró, en la historia, adquirir ubicuidad temporal; es decir, la propiedad de poder subsistir en forma latiente, hasta el momento en que se desea su restitución.

Los setenta y cinco años que nos separan de aquella fecha, fueron empleados en afianzar por todos los medios, tan formidable conquista. Una pléyade de investigadores y de inventores, distribuídos por todo el mundo, prodigó sus esfuerzos en el perfeccionamiento del fonógrafo primitivo.

De todos los trabajos realizados en ese sentido, cabe mencionar especialmente el realizado por **BERLINER en 1899**. Berliner sustituyó la forma "cilindro" por la de "disco", sobre el cual el fonograma se dispone en forma de una espiral plana, tal como aún puede verse hoy en los discos familiares a todos. La idea de este inventor tuvo un corolario en verdad trascendental: la posibilidad de obtener un número ilimitado de copias del registro, por medio de la galvanoplastia. Es sabido que en la época de los "cilindros", cada uno de ellos debía ser grabado individualmente como si se tratase de un manuscrito. El artista o el orador debían de repetir su ejecución o su discurso, tantas veces como ejemplares fonográficos fuesen necesarios.

Desde que el fonograma se hizo "plano", pudo llamarse a la galvanoplastia en auxilio de la fonografía. Así se logró obtener una matriz negativa tan dura y resistente como para poder imprimirse en relieve sobre una sustancia plástica adecuada. En este sentido, es la ebonita la sustancia "clásica" de la fonografía moderna, y de este material estaban formados casi todos los discos comerciales, hasta el advenimiento de otros materiales plásticos más satisfactorios.



"Fonógrafo parlante de Edison" (1877), conservado en el Museo del South K... sington. Inglaterra.

No es exagerado pues, decir que gracias a Berliner, NACIO PARA EL SONIDO, LA ERA DE LA IMPRENTA. Lo que la prensa de Guttenberg fué para la palabra escrita, lo fué la prensa fonográfica para la palabra o el sonido al estado vivo.
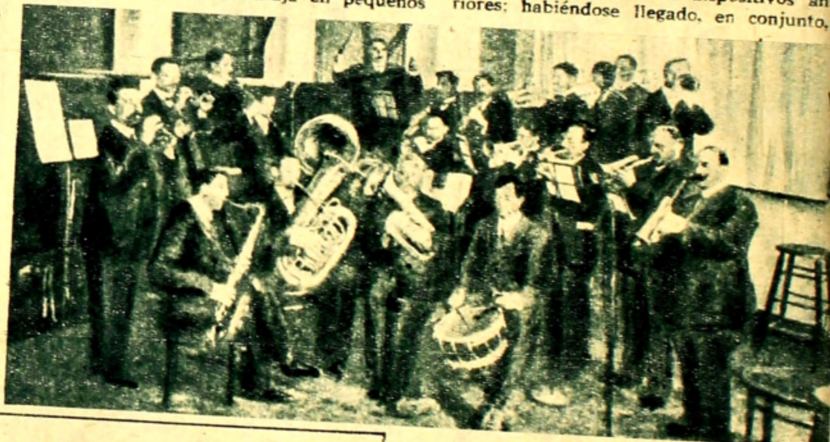
☼

Casi simultáneamente con el paso decisivo dado por Berliner, se abría a la fonografía otro camino absolutamente intransitado: nos referimos al invento del *telegráfono*, construído por Poulsen. Este aparato utilizaba un principio en todo distinto al fonógrafo de Edison. Poulsen logró registrar *electromagnéticamente el sonido sobre un alambre de acero*, introduciendo a lo largo del mismo, variaciones de imanación concordantes con las ondas sonoras captadas por un micrófono de carbón. El telegráfono fué expuesto en la Muestra Internacional de París de 1900, y suscitó vivísima curiosidad, tanto por su principio, como por la calidad innegable de los registros con él obtenidos.

Y es muy posible que el profesional o el aficionado actuales, que registran en un alambre o en una cinta los discursos y conciertos, ignoren que su ingenioso dispositivo moderno sólo aventaja en pequeños detalles, al tosco pero augural aparato ... el danés Poulsen presentó a principios ... siglo. Nótese que en el telegráfono exis... implícitamente dos grandes novedades: ... mera: el registro es *eléctrico*; es decir, ... grado por medio de un micrófono ca... de captar no sólo el sonido directo, s... su reverberación y su "ambiente" pecu... res; y Segunda: el fonograma no es de ... ma "mecánica", eliminándose de este mo... numerosos inconvenientes que atentab... contra la fidelidad de la reproducción.

Ambas novedades, trascendentales co... pocas en el arte fonográfico, fueron ins... tuídas simultáneamente; pero fueron e... pleadas en forma separada por la técni... industrial. En efecto: la captación sono... por micrófono (reproducción eléctrica u ... tofónica) inició su etapa industrial sólo h... cia fines de 1925; mientras que la ado... ción del alambre o la cinta magnética c... mo material para registros primarios, pu... de decirse que llegó a su fase práctica s... lo hacia 1940; casi en los días actuales.

Entretanto, se pusieron en práctica otra... formas de registro y reproducción del so... nido; entre las cuales debe mencionarse l... *óptica-fotoeléctrica*, empleada en la con... fección de la "faja de sonido" de la pelícu... la cinematográfica. En la actualidad, la téc... nica fonográfica y gramofónica adopta... principios y procedimientos que a vece... son comunes a muchos dispositivos ante... riores; habiéndose llegado, en conjunto, ... una fidelidad de registro y reproducción, realmente sorprendentes.



Una "grabación" fonográfica en el año 1910: la "Banda Edison". El director del conjunto debía situarse detrás del receptor. (Documento de la obra "Edison" de F. A. Jones).

☼

Nada en nuestros días escapa a la influencia del fonógrafo y de sus perfeccionamientos; y sería obvio repetir aquí lo que se ha dicho acerca de su repercusión en la vida moderna. Vivimos en momentos en que una *suma de técnicas* impera sobre el mundo óptico y sonoro, habiendo llegado a penetrar en los menores resquicios de nuestro hacer y en los últimos huecos de nuestro tiempo psicológico. La radiodifusión, la cinematografía sonora, la televisión, etc., piden cada día más ayuda a la fonografía. Todas ellas, en conjunto, se han convertido ya en una necesidad vital del hombre.

Nuestro espacio está lleno de ondas; gran parte de las cuales corresponden a sonidos *pretéritos*; aquellos que por el maravilloso proceso de la fonografía, lograron dejar una suerte de huella viva y fecunda en la materia, y que gracias al no menos admirable proceso inverso logró restituir a su forma primera, para aportar a nuestras horas del diario vivir, melodías o acordes, palabras de solaz, o mensajes de esperanza.

Roberto Eugenio LAGARMILLA

(Especial para EL DIA).

Tarzan

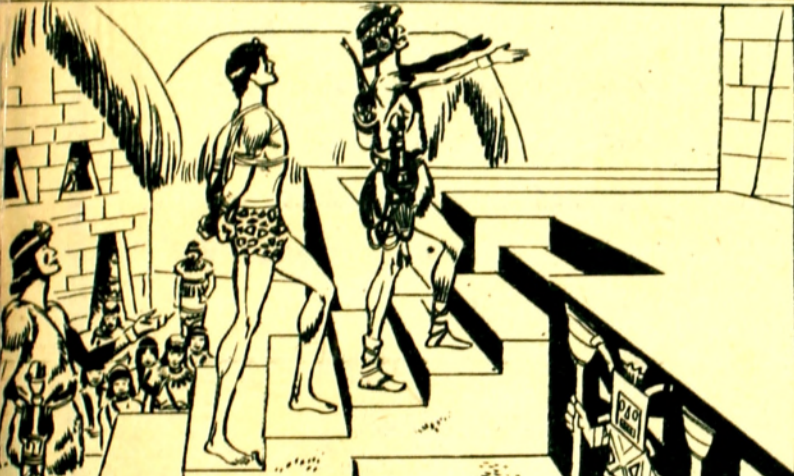
por Edgar Rice Burroughs

IENTRAS SUBÍA LAS PRIMERAS ESTRIBACIONES DE MONTE LUNYA, HOMBRE-MONO HABÍA PERDIDO EL CONOCIMIENTO A CAUSA DE NA ROCA QUE LE CAYÓ ENCIMA, SIENDO APRESADO POR INDIOS OSTILES ANTES DE HABERSE RECUPERADO.















HOMENAJE A LA NATURALEZA

PRÓDIGA, QUE NOS AGRACIÓ CON EL TESORO
DE NUESTRAS MAGNIFICAS PLAYAS



Casa Soler

SOLER HNOS. S.A.

TRAJES de baño Lastex de Nylon
GORRAS para baño Americanas
SACONES en tela sponge
SOLERAS en telas lavables
SHORTS en telas de algodón y raso de seda
BOLSAS y todos los implementos para sport y playa.

EL SURTIDO MAS AMPLIO
EN NUESTRAS TRES CASAS CON

PRECIOS AL ALCANCE DE TODOS

Av. AGRACIADA 2302
Av. Gral. FLORES 2341
Av. 18 DE JULIO 1601

LA CORONILLA
LA PALOMA
ATLANTIDA
LA FLORESTA
CARRASCO
PIRIAPOLIS
SAN RAFAEL
PUNTA DEL ESTE

Clientes del Interior: efectúen sus pedidos contra reembolso a CASA MATRIZ, Av. Agraciada 2302 y M. Sosa.